

Imprimir

El Centro de Pensamiento Vida[1] elaboró y presentó públicamente un informe titulado “El modelo económico está cambiando. Avances y resistencia bajo el gobierno Petro, 2026”. Es muy positivo que se creen centros de pensamiento de la izquierda y el progresismo, algo que no han hecho los partidos políticos ubicados dentro de este espectro, y que se elaboren este tipo de informes que constituyen una alternativa a los informes dominantes de Fedesarrollo, la facultad de economía de la universidad de los Andes y de los técnicos del Banco de la República. Contribuyen a exponer la perspectiva teórica que fundamenta los análisis de la realidad colombiana y a sustentar medidas de política económica del Pacto Histórico. El presidente Petro estuvo en la presentación oficial del Informe en la cual invitó a que se estudiara el documento y se lo criticara[2]. Atendiendo la invitación del presidente procedo a hacer unos primeros comentarios sobre algunas partes del informe, esperando continuar en posteriores artículos hasta tener una mirada de conjunto.

El informe tiene 110 páginas, es más corto que el programa de gobierno de Iván Cepeda y se divide en las siguientes partes: Introducción; 1. Evaluación de los principales indicadores macroeconómicos; 2. Empleo, desempleo e ingresos del trabajo; 3. Instrumentos del desarrollo; 4. Choques institucionales y bloqueos al programa económico del gobierno Petro; 5. Balance: avances, tensiones y perspectivas.

Introducción

En la introducción plantean que el documento tiene como objetivo examinar “los cambios recientes en la economía colombiana para identificar señales tempranas de transición hacia un nuevo modelo”. La noción central que está en la base es la de modelo económico y su cambio durante el gobierno del Pacto Histórico. ¿Qué entienden por cambio de modelo? “una reconfiguración de las coordenadas mismas del desarrollo capitalista” que significa para el país: 1) abandono de la lógica de apertura comercial indiscriminada que convirtió a Colombia en economía de servicios y origen de exportación primaria; 2) sustitución del Estado mínimo regulador por uno que oriente la política productiva y gestione los instrumentos de la política económica con visión estratégica; 3) transición de una economía capturada por la gran

empresa rentista hacia otra con mayor participación del capital productivo y de los sectores campesinos, populares y trabajadores, con un reparto menos desigual de las rentas del crecimiento, reflejado en mejoras salariales y mayor participación laboral en el ingreso nacional.”

Los autores reconocen que este tipo de cambios se dan en plazos largos, pero que es posible una evaluación exploratoria de las tendencias durante el actual período de gobierno nacional. Señalan que no se observa un cambio estructural de largo plazo y permanente, pero si “avances relevantes frente al manejo histórico de la política económica y a los patrones tradicionales de crecimiento, acercándose al propósito de transformar el modelo.” (p. 10). Dentro de estos avances, señalan la recuperación de la participación laboral en el valor agregado y efectos de la política salarial sobre la demanda interna.

En la introducción no se precisan mucho los fundamentos del modelo, pero se encuentran mayores desarrollos en los capítulos, lo cual abordaremos luego. Por el momento observemos que parece que se refieren a modelo principalmente como un esquema de política económica y no tanto como un “esquema teórico, generalmente en forma matemática, de un sistema o de una realidad compleja, como la evolución económica de un país, que se elabora para facilitar su comprensión y el estudio de su comportamiento.” Sin embargo, el informe si combina algunas reflexiones teóricas con enfoques y herramientas de política.

La breve definición que plantean es enigmática: “una reconfiguración de las coordenadas mismas del desarrollo capitalista”, pero en los puntos que destacan se observan los énfasis: 1) la promoción de una política de proteccionismo y no de apertura comercial indiscriminada; 2) la promoción de un Estado activo en la orientación de la política productiva; 3) la búsqueda de una mayor participación de los trabajadores en el ingreso nacional.

Puesto en términos más explícitos, se trata de un modelo de política económica contraria al neoliberalismo (en la misión presentada en la página web se dice que el Centro de Pensamiento Vida trabajará para disputar las narrativas neoliberales, ver nota 1) y orientada

a un Estado más interventor en favor de los trabajadores. Dentro de esta primera exposición vale la pena destacar algunas nociones sobre las cuales hay que profundizar y examinar la evidencia empírica disponible: 1) Colombia se convirtió en una economía de servicios y de exportación primaria, debido a la apertura comercial; 2) el Estado abandonó una visión estratégica del desarrollo y los instrumentos de fomento de la política productiva; 3) la economía colombiana está capturada por la gran empresa rentista, en detrimento del capital productivo; 4) la distribución del ingreso nacional es desigual. Todos estos puntos hay que mirarlos con atención en los capítulos siguientes.

Es claro, hasta el momento, que el informe se ubica conceptual y políticamente en el marco del “desarrollo capitalista”. No mencionan el concepto de modo de producción capitalista, lo cual indica que no es un informe desde una perspectiva marxista. Sus análisis y propuestas se enmarcan dentro de las “coordenadas” (yo preferiría decir límites) del capitalismo. Dentro de dichos límites consideran que el aparato productivo puede orientarse por parte del Estado para mejorar las condiciones de vida de los trabajadores: los sectores campesinos, populares y trabajadores.

Esto es importante tenerlo claro desde el comienzo. Los autores del informe no consideran que sea necesario suprimir el capitalismo, sino que es posible administrarlo mejor en favor de los trabajadores. En esta perspectiva se aproximan a posiciones cercanas al keynesianismo y a otras escuelas que buscan una alternativa a la interpretación neoclásica o marginalista de la economía y de la sociedad, sin proponer el socialismo.

Capítulo 1. Evaluación de los principales indicadores macroeconómicos

En esta parte desarrollan conceptualmente algunas de las ideas expuestas en la introducción y se refieren a las perspectivas teóricas que adoptan. Comienzan señalando que el cambio de modelo económico constituye un proceso de transformación cualitativa que trasciende la acumulación de capital o el incremento del PIB (p. 14). No precisan el concepto de acumulación de capital para saber si es la noción neoclásica o la marxista, pero queda claro que la medición del PIB no es un indicador suficiente. Se inscriben dentro de la economía del

desarrollo, hacen una breve crítica a las corrientes neoclásicas sobre el crecimiento y mencionan que se enfocan dentro de una corriente alternativa: “el estructuralismo latinoamericano.”

Esta perspectiva estructuralista involucra: 1) reconfiguración de las relaciones entre sectores económicos, territorios y agentes sociales; 2) modificación de la composición sectorial de la producción, de la estructura de remuneración, de la dinámica de la absorción de fuerza laboral; y de la forma de inserción en la división internacional del trabajo. Según esta corriente el crecimiento económico entendido como aumento del producto “no equivale necesariamente a desarrollo”. Dentro de este enfoque es clave la noción de heterogeneidad estructural como base para comprender los desafíos de la reestructuración productiva en economías periféricas.

La heterogeneidad estructural se refiere a la coexistencia de sectores con diferentes niveles de productividad: los sectores de alta productividad operan con estándares globales, mientras que la mayoría de la fuerza de trabajo permanece en actividades de subsistencia, con baja productividad y precariedad laboral.

La política que defiende el informe es superar esta heterogeneidad estructural mediante: a) políticas sectoriales articuladas; b) un pacto social por la industria que articule al Estado, empresas, trabajadores asalariados y a la economía popular en torno a objetivos de desarrollo productivo compartidos. Las políticas deben apuntar a una reestructuración productiva que consiste en el tránsito de recursos desde actividades de baja productividad a sectores con rendimientos crecientes, alta elasticidad-ingreso de la demanda y mayor complejidad tecnológica. Esto implica intervenciones deliberadas del Estado.

Es necesario pasar a examinar el análisis de los puntos expuestos en la introducción general y en la primera parte del capítulo 1 en la realidad de la economía colombiana, lo cual iremos haciendo gradualmente. Pero por el momento unas observaciones generales. El informe no menciona, aunque no creo que lo ignoren, que la sociedad capitalista es un modo de producción guiado por la búsqueda de un excedente de valor que se materializa en

ganancias de las empresas (industriales en sentido amplio, comerciales, bancarias), intereses y rentas de la tierra. La finalidad y motor de los capitalistas y del sistema en su conjunto es la ganancia, lo cual ha conducido a la acumulación de capital y al desarrollo de las fuerzas productivas. Y la obtención del plusvalor consiste en la extracción de trabajo excedente a los trabajadores.

El sistema capitalista no es una organización social de la economía cuya finalidad sea satisfacer las necesidades de las personas, especialmente de los trabajadores. El objetivo es la ganancia. Y esta situación se fundamenta en dos rasgos esenciales del capitalismo: a) la producción a partir de productores privados independientes, formalmente autónomos, que se articulan mediante el mercado; b) la producción a partir de trabajo asalariado, que implica la distribución de las personas en la estructura productiva según su propiedad de medios de producción, que es la base de las distinción en clases.

Tampoco aborda el informe la naturaleza del Estado capitalista. Su función general es garantizar que se obtenga el mayor excedente de valor posible y que se mantengan las relaciones vigentes. Parecería que los autores del informe piensan que el Estado capitalista es un instrumento neutro que como una veleta se inclina hacia los intereses de los electores.

De este modo, ignoran o no plantean explícitamente los límites que establece el capitalismo a su Estado. Parecería que piensan como si el capitalismo colombiano fuera una especie de socialismo que puede ser planificado en las condiciones actuales.

En síntesis, el Centro de Pensamiento Vida considera que es posible dirigir la economía capitalista para que satisfaga mejor las necesidades de los trabajadores, especialmente de aquellos de menores ingresos. Y piensa que esto se logra, principalmente, reorientando el aparato productivo hacia dicha finalidad. En su esencia, se trata de lograr un mejor capitalismo para los trabajadores.

En siguientes artículos examinaré los siguientes capítulos del informe comentando los marcos de referencia, la información presentada y la interpretación realizada sobre los

avances hacia el cambio de modelo, como medio para presentar al final un comentario general.

[1] <https://www.centrodepensamientovida.org/>. Nuestra Misión: “El Centro de Pensamiento Vida tiene como misión convertirse en un espacio estratégico para la creación y difusión de conocimiento propio, orientado desde la economía heterodoxa y las demandas populares, con el objetivo de impulsar un modelo de desarrollo productivo, inclusivo y sostenible en Colombia. Inspirado en el programa Colombia Potencia Mundial de la Vida, el Centro busca articular saberes técnicos y sociales para diseñar políticas públicas innovadoras, fortalecer alianzas público-populares como método de gobernanza y fomentar la justicia económica, climática y social. A través de la investigación aplicada, la formación de cuadros técnico-políticos, la incidencia en el debate público y la construcción de redes internacionales progresistas, el Centro trabajará para disputar las narrativas neoliberales y materializar transformaciones estructurales que respondan a las necesidades de los territorios y las comunidades

[2] “Todo estudiante de economía debería echarle una ojeada y todo profesor, criticarlo porque de eso se trata la ciencia, siempre es una crítica.” Gustavo Petro, <https://www.youtube.com/watch?v=WZAxyVbTDzI&t=168s>, minuto 0:50.

Alberto Maldonado Copello

Foto tomada de: [mineducacioncol](#) en instagram